

LA REBELION CRISTERA EN EL ESTADO DE DURANGO

un proyecto de investigación

Rodolfo Bracho Riquelme*

Antonio Torres

Javier Guerrero Romero**

Joel H. Avila Ontiveros***

OBSERVACION

El movimiento cristero se desarrolla de 1926 a 1929 cuando hubo -- hechos violentos relacionados con el antagonismo Estado Igle--- sia que lo precedieron, y focos de rebelión posteriores a los-- arreglos del '29 hasta aproximadamente 1936. Se desarrolló en-- diecinueve estados de la República, con mayor intensidad en --- los estados del centro-oeste. Se estima que los insurrecciona-- dos, en su mejor momento, llegaron a constituir una fuerza de-- aproximadamente 50,000 hombres; contra la cual el ejército de-- la federación enfrentó 70,000 efectivos¹, además de reclutar -- 30,000 auxiliares entre los agraristas². Las fuerzas subleva--- das se enfrentaron al ejército postrevolucionario recién orga-- nizado por el Gral. Joaquín Amaro, con una superioridad paten-- te. Durante este período, entre el 25 y el 45% del presupuesto-- nacional se destinaba a sofocar la rebelión³. El gobierno mexi-- cano en estado de consolidación durante este período contó con-- el apoyo decidido del gobierno norteamericano. Durante el con-- flicto ocurrieron dos coyunturas que, de haberse logrado ----- alianzas, hubieran permitido la posibilidad de derrocar el go-- bierno Calles/ Portes Gil. Uno fué el levantamiento escobarista con el apoyo del 40% del ejército nacional⁴. en cuyo sofoca--- miento participó directamente la aviación norteamericana; y la-- otra, el movimiento civil de José Vasconcelos, que pudo haber - permitido la alianza entre las ciudades y el campo, siendo este último el principal reducto de los cristeros. El saldo del con-- flicto fue de 90,000 combatientes muertos en tres años, sin con-- tar las víctimas de la población civil, no estimadas⁵.

Durango fue uno de los sitios que se anticipó al estallido del movimiento cristero, habiendo ocurrido desde mayo de 1923 los - primeros enfrentamientos entre la población civil y elementos - del ejército federal⁶. En septiembre de 1926, habiéndose inicia do la sublevación en otras partes de la República, se levanta-- ron en armas los primeros poblados del estado, en la región sur de la ciudad capital. El Arzobispo de Durango, Monseñor José Ma ría González y Valencia, da a conocer al papa Pío XI los moti-- vos de la persecución religiosa y posteriormente desde Roma en-- vía una pastoral en la cual justifica y alaba la sublevación, - manifestando la anuencia del Papa tras los informes recibidos - de México . El mismo Arzobispo permanece en San Antonio, Texas, hasta la finalización del conflicto, siendo necesario resaltar-- que la principal fuente de apoyo material a la cristiada, pro-- vino del Episcopado norteamericano. Entre los poblados de Duran

go que se levantaron en armas destacan Santiago Bayacora, el -- Mezquital y SÚchil, así como grupos de indígenas tepehuanos de Temoaya y Huazamota. Trinidad Mora, uno de los principales cabe- cillas del movimiento cristero en Durango, depuso las armas con los arreglos del '29 pero nuevamente se subleva en protesta por la educación socialista, no sofocándose totalmente los reducos de la cristiada en Durango, hasta 1936 en que es muerto Mora .

PROBLEMAS.

Partiendo de los hechos expuestos, tomados de fuentes biblio--- gráficas existentes del movimiento cristero en general y del mo- vimiento en Durango, surgen las siguientes cuestiones:

¿Qué relación guardó el movimiento cristero de Durango, con las acciones de guerra desarrolladas en otras regiones donde tradi- cionalmente se dice que tuvo mayor arraigo?

¿Cuáles fueron las motivaciones reales en Durango, para que di- versos núcleos de población asumieran una actitud beligerante - en torno a este conflicto?

¿Qué personajes en Durango jugaron un papel destacado en la ini- ciación, propagación y continuación del movimiento cristero y - de que forma?

¿Con qué apoyo material contaron los rebeldes del llamado con- flicto religioso y proveniente de qué fuentes?

JUSTIFICACION.

La historia se desarrolla como una expresión del Antagonismo -- existente entre los diversos protagonistas de ella. Esta lucha- entre diversos grupos con intereses propios, que reflexionan -- sobre su realidad desde diferentes perspectivas, se desenvuel- ve a través de períodos críticos que dan lugar, según logra un grupo imponer su razón, a nivel de desarrollo relativamente es- table , dentro de los cuales se van gestando las contradiccio- nes que engendrarán los conflictos de otro período crítico, an- tesala a la llegada al poder de nuevos elementos de la sociedad, que impondrán su razón y darán a conocer su punto de vista del- momento actual y del pasado precedente. Así, en múltiples oca- siones nuestra historia patria ha sido interpretada a través -- de lentes, con frecuencia defectuosos, que la distorsionan mag- nificando lo intrascendente y tratando de hacer imperceptible --

lo que en realidad ha sido antecedente importante para interpretar verazmente nuestra realidad actual. Caso concreto de lo anterior lo constituye el movimiento cristero, rebelión armada -- del presente siglo segunda en magnitud sólo al movimiento de -- 1910. Rebelión, sublevación, movimiento, etc. más no revolución, concepto polémico en el cual no existe acuerdo universal, pero que por consenso no puede ser otorgado a las sublevaciones que no triunfan. Comparando la extensión territorial en que se desarrolló el número de sublevados, las motivaciones, los recursos humanos y materiales destinados a sofocarlo, la ingerencia extranjera, y ante todo las repercusiones en nuestros días, con el espacio que se le dedica en los textos de historia general -- de Durango: Historia de Durango de Gallegos; Diccionario de Historia, Biografía y Geografía de Durango de Rouaix; Historia del Estado de Durango de Ochoa; Suma Duranguense de Arreola, Gámiz y Hernández; Durango de las quebradas a los llanos de la SEP e Historia de Durango de Gámiz, sólo esta última obra dedica, aun cuando de una manera muy parcial, un espacio de 15 páginas al movimiento cristero. Los otros textos comprenden períodos de tiempo que no cubren el movimiento, o le dedican escasos dos -- párrafos hasta máximo 2 páginas.

Partiendo de la premisa de que el papel desarrollado por Durango en el movimiento cristero ha sido minimizado, pretendemos a través de un estudio de fuentes primarias conocer realmente ---- cual fue el papel jugado por Durango en el movimiento cristero, intentando en todo momento mantener la imparcialidad y objetividad con el cual debe desarrollarse toda investigación histórica seria.

HIPOTESIS.

El nacimiento y desarrollo del movimiento armado conocido como rebelión cristera, tuvo matices muy característicos en cada una de las regiones en las que con mayor o menor medida se manifestó. El Estado de Durango con su orografía característica, no -- permitió que esta lucha se propagara por todo su territorio, -- presentándose diversos focos de insurrección en la parte media del Estado. Sin embargo, la región ubicada al sur de la entidad, tuvo una amplia participación en la lucha armada, puesto que numerosas poblaciones se pusieron en alerta ante la asechanza de la guerra, participando unas abiertamente, como es el caso de -- Santiago Bayacora, Temoaya, Mezquital y Súchil; sin embargo, de estos frentes de lucha sólo ha sido estudiado el primero, por lo que se ha llegado a aseverar que la lucha cristera se presentó aisladamente en Durango. No obstante, si nos fijamos en la --

posición de las poblaciones mencionadas y se correlacionan con la ubicación de Gualterio, Chalchihuites y Sombrerete -en el vecino estado de Zacatecas, con sus límites muy próximos a Durango- zonas en que se desarrolló intensamente la lucha, no es difícil suponer que los hechos que se desarrollaron en el sur de Durango tuviesen fuerte relación con los sucedidos al mismo tiempo en Zacatecas. Por otra parte, la lucha desarrollada al norte de Jalisco y Nayarit¹⁰ debió de influenciar de alguna manera la guerra surgida en Durango, por lo que los actos bélicos sucedidos debieron ser numerosos y no menos sangrientos -- que los acontecidos en el centro del país.

Por otra parte, la participación del clero mismo fue preponderante, y es de notar el hecho del que el Arzobispo de Durango encabezara la comisión de obispos mexicanos que en el Vaticano recibía instrucciones del pontífice¹¹. Es necesario además, -- estudiar la actuación del prelado duranguense para establecer si, de una u otra manera, participó en los llamados arreglos -- de 1929. Aunque, como se ha mencionado, se opuso terminantemente, su forma de actuar no lo manifiesta así; de manera contraria a la actitud asumida por el padre David G. Ramírez, quien atacó decididamente con la pluma los llamados arreglos, presentando durante ese año¹² las primeras novelas del género conocido como novela cristera¹², en la que se relata la lucha armada y su justificación manifiesta además, que si bien es cierto, los sacerdotes no participaron directamente en la lucha armada, si la dirigieron tras la trinchera.

Ahora bien, en la ciudad de Durango y regiones aledañas, no -- terminó la rebelión con la firma de los acuerdos, sino hasta -- el año de 1936 en que fue muerto José Trinidad Mora y otros -- miembros de su familia; ésto es, siete años después de oficialmente terminada la insurrección. Es interesante mencionar este hecho como una causa determinante para pensar, en primer lugar, que la rebelión en Durango, representó un problema de más ---- evergadura en lo político, económico y social de lo que se le ha querido hacer parecer; segundo, la intervención del clero -- fue determinante no sólo para la propagación de la insurrección sino para su extensión, más allá del control que pretendió imponerle, función que cubrieron los escritos de Ramírez, que incitan a la continuación de la lucha. La tibia intervención del Arzobispo, contradice notoriamente el hecho de que se opuso a los arreglos, puesto que no se conocen pastorales o -- cartas que indiquen la postura del obispo que se ha querido -- presentar; sobre todo conociendo el antecedente de sus famosas pastorales. No hay que olvidar que su participación fue indirecta, puesto que se encontraba en el Vaticano cumpliendo una comisión especial, que, coincidentemente, dió inicio unos meses antes del estallido de la revuelta. Misión que no ha sido-

lo suficientemente clara, lo que permite conjeturar la forma de participación de la Santa Sede, muy probablemente proveyendo -- de suministros a través de diversos canales si no es que directamente . Por lo tanto es importante dejar plenamente establecida la participación de monseñor Gonzalez y Valencia, en el desarrollo y arreglo de la cristiada, aclarando la forma y móviles-- que dieron origen a la llamada persecución religiosa.

Es notorio además, el hecho de que durante la rebelión se alistaran en la lucha diversos grupos tepehuanos que, al igual que el famoso Batallón de Huicholes de Nayarit, combatieran mas probablemente por la reivindicación del reparto agrario, que por causas religiosas.

Por lo anterior suponemos que:

1.- Existieron numerosas acciones de guerra durante la rebelión cristera en Durango, de manera tal que pudieron haber estado ligadas con las sucedidas en los límites de Zacatecas, Jalisco y Nayarit, por lo que deben existir signos que muestren los movimientos de tropas y la localización de luchas estratégicas.

2.- La participación del clero de Durango fue preponderante en la dirigencia intelectual del movimiento, por lo que es necesario poner en claro la participación concreta de los diversos -- sacerdotes, así como la del Arzobispo monseñor José María González y Valencia.

3.- Una guerra tan prolongada, en terrenos sumamente escabrosos la mayoría de las veces, y el enfrentamiento entre la federación-- los insurreccionados, hace necesario dar cuenta de las fuentes-- que permitieron el sostenimiento de la lucha, tanto en lo económico, como en lo espiritual y dado que dichas fuentes son desconocidas, es necesario darlas a conocer.

4.- El incumplimiento de numerosos acuerdos tomados por los -- constituyentes en 1917, así como la inconformidad por la situación política que privó durante el mandato de Calles, dió como resultado el surgimiento de numerosas insurrecciones rápidamente sofocadas; sin embargo, la lucha cristera se nutrió de numerosos adeptos, aprovechando los inconformes de luchas contemporáneas tales como el escobarismo y el vasconcelismo, dándose el caso en Durango, de la participación decidida de numerosos civiles, militares e indígenas, que al luchar por posiciones políticas unos y agrarias otros, lograron mantener el movimiento, más allá de los arreglos del '29, dejando de ser la persecución --- religiosa el motivo fundamental.

OBJETIVOS.

Objetivo general.

Conocer cual fue la participación de Durango en el movimiento --
cristero.

Objetivos particulares.

Conocer la estructura y organización de los sublevados y elementos de la federación que operaron en Durango.

Enumerar el número de efectivos en el conflicto y el material bélico con el cual contaban.

Establecer el número de acciones de guerra efectuadas y su desarrollo estratégico.

Determinar el número de bajas durante el conflicto.

Reconocer las fuentes de abastecimiento de armas, víveres, efectivo y tropa de las partes involucradas.

Esclarecer la participación de monseñor José María González y --
Valencia en el inicio, desarrollo y conclusión del movimiento.

Investigar el papel jugado por los miembros de la mitra y las --
diversas órdenes religiosas en el transcurso del conflicto.

Conocer cuáles fueron y de qué manera participaron las organizaciones laicas en Durango.

Determinar las repercusiones en Durango de la ingerencia extranjera durante la sublevación cristera.

Conocer cuales fueron las motivaciones para que se asumiera una actitud beligerante con respecto al conflicto Estado-Iglesia en este período.

Esclarecer otros motivos que influyeron para que diferentes núcleos de población se sublevaran, participando en este conflicto.

MODELO DE COMPROBACION.

El desarrollo de la investigación deberá concluir con la presentación de un informe, con el resultado del proceso de trabajo racional y lógico que eslabone todos y cada uno de los pasos que nos lleven a una conclusión, con la mayor imparcialidad, precisión, nitidez y sin prejuicios.

El tipo de material que se utilice para fundamentar el tema de --
investigación, es la parte medular del trabajo; por ello, del material y del análisis que se haga de él, depende la investigación. Es por eso que el análisis crítico de la información, llenará la mayor parte del escrito final, puesto que será la base que

dará solidez a las conclusiones futuras.

La calidad de las fuentes hará decididamente del trabajo un éxito o un fracaso. Por lo que, aún cuando se dependa en un inicio exclusivamente de ellas, su estudio y análisis crítico, permitirá determinar su calidad. Y aunque sabemos la existencia de diversas tendencias en el trabajo histórico, el conocimiento de ellas, ayudará a la evaluación e interpretación, tanto de las fuentes -- orales como documentales.

Para la comprobación de nuestra hipótesis de trabajo, se decidió-- considerar los tres tipos básicos de fuentes, siendo estas orales, documentales y bibliográficas.

Fuentes orales, considerando lo relativamente cercano del período de estudio, es posible contar aún con sobrevivientes de dicha época, que hayan participado en la lucha, o sido simplemente observadores; por lo que la información por ellos emitida será considerada siempre como fuente primaria, aún con las reservas de veracidad del caso.

Fuentes documentales dado que, como se expuso anteriormente, el estudio de este período ha sido sumamente restringido, se conservan aún en los diversos archivos, documentos, fotos y otros papeles, en su mayor parte inéditos. Por lo que proveen de información de primera mano, aún no interpretada, que permitirá conocer con menor distorsión, este período de estudio. Por lo que se recurrirá a los diversos archivos necesarios, tanto oficiales como privados.

Fuentes bibliográficas. Este tipo de fuentes por su característica de haber sido procesada, de una u otra manera su información, tan sólo se recurrirá a ella para normar un panorama general del movimiento armado.

El estudio de la veracidad y calidad de las fuentes, tanto primarias como secundarias, permitirá que el contenido y dirección del trabajo mantenga siempre lo más posible, un tono de objetividad que permita asestar los hechos, lo más apegado a la realidad histórica posible, por lo que se evitará caer en interpretaciones tendenciosas, procurando enfrentar los datos cuando éstos se encuentren contradictorios para esclarecer los hechos.

La investigación, por tanto, estará dividida en dos grandes etapas: la primera que consistirá en la recopilación, organización y síntesis del material, y la segunda, contemplará la exposición y análisis crítico de la primera etapa, lo que llevará necesariamente a las conclusiones, que modifiquen o comprueben nuestra hipótesis.

CITAS.

- 1.- Enciclopedia de México. México Enciclopedia de México, 1977.
v. 6. p. 145.
- 2.- Ismael Colmenares M., ... et. al.. Cien años de lucha de --
clases en México. Quinto Sol, 1978. v. 2. p. 66.
- 3.- Ibid. p. 66.
- 4.- Ibid. p. 62.
- 5.- Ibid. p. 70.
- 6.- José I. Gallegos C. Apuntes para la historia de la persecu--
sión religiosa en Durango de 1926 a 1929. México Jus,
1985. p. 10.
- 7.- Ibid. p. 17-21.
- 8.- Everardo Gámiz O. Historia del Estado de Durango. México, ---
ed. del Magisterio, (sf).
- 9.- Pastor Rouaix. Diccionario Geográfico, Histórico y biográfi--
co del Estado de Durango. México, IPGH, 1946.
- 10.- E. Gamiz. op. cit.
- 11.- J. Gallegos. op. cit. p. 11.
- 12.- Alicia B. Bonfil. La literatura cristera. México, INAH, 196_

*Médico y tiene ensayos publicados sobre historia de Durango.

** Historiador con una vasta obra publicada.

*** Médico Veterinario y profesor universitario.